

DIARIO DE CÓRDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA Y ADMINISTRACIÓN.

SUSCRIPCION EN CORDOBA.
Por un mes 8 rs. Por trimestre 22 id.

Sección editorial.

Insertamos á continuación el comunicado que nos ha remitido uno de nuestros apreciables suscriptores. Sin que tengamos el mismo fatalismo que él no dejamos de participar de sus temores. Por eso le damos cabida en lugar preferente, y de la ilustración de nuestros convecinos esperamos que será beneficiosa la mejora que ya se halla establecida. Dice así el escrito:

CORREO INTERIOR.

La Dirección general de Correos ha aprobado el establecimiento en Córdoba del correo interior, y este servicio empezará en el momento mismo en que se reciban los sellos para el franqueo.

¿Es un bien ó un mal el que con ello se dispensa á Córdoba? ¿Ganará nuestra ciudad con esa reforma, ó será un perjuicio para sus habitantes?

Yo, Sr. Director, sin dudas ni ambages, con la fe y la lealtad con que sostengo y enuncio mis opiniones, declaro des de luego que el correo interior de Córdoba ha de proporcionar muchos y considerables disgustos á sus moradores.

Esta opinión, fundamentada en hechos muy notables que tuvieron lugar aun no hace muchos años, en 1855, la emitió Vd. en el *Diario*, con las galas propias de sus escritos, y origin fué de que el actual administrador de la renta en nuestra localidad solicitara y obtuviera una orden que prohibió expresamente, con consentimiento de todos, la circulación de cartas del interior de nuestros muros.

¿Han variado desde entonces las condiciones de la localidad? ¿Ha aumentado Córdoba su vecindario? ¿Ha venido aquí un número de forasteros tal que estén macizas nuestras fondas y casas de huéspedes, y sea preciso aquel medio para comunicar unos con otros? Dejamos ya de conocernos todos y de saber en dónde vi-

Los suscriptores á este periódico tienen derecho a insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas.

FUERA FRANCO DE PORTE.
Por un mes 10 rs. Por trimestre 28.

vimos, porque á nuestra población sedentaria la ha sustituido otra comercial y activa, que vive en constantes viajes y en movimiento continuo?

Creo que todos á una voz contestarán negativamente á estas preguntas.

¿Qué razón, pues, obliga á autorizar hoy lo que fué con sólidos fundamentos prohibido hace seis años? Lo ignoro.

Por ello me juzgo en el deber de dirigir mi voz al señor Gobernador civil de la provincia, exhibir ante su autoridad y ante el público los antecedentes de este asunto, y dejar satisfecha mi conciencia de haber cumplido con la obligación que me imponen mis temores.

Según las antiguas ordenanzas de correos no estaba consentida en poblaciones como Córdoba la circulación de cartas de su interior, para evitar, dice el artículo, el abuso de los anónimos que inquietan la paz de las familias.

En 1855, si no de derecho, por interpretación con relación á la categoría de esta ciudad, y de hecho, se permitió esta circulación, e inmediatamente quedó justificada la previsión de las ordenanzas.

Los padres respecto de sus hijas, los maridos sobre sus consortes, y acerca de sus hermanas los hermanos, recibían diaria y constantemente anónimos llevados por las manos de los carteros, en los que se atacaba la virtud de las primeras, la fe conjugal de las esposas, y la pureza de las últimas.

El anónimo va siempre á herir en el corazón. Hijo de un alma villana asesta sus golpes á lo mas sagrado, y ostenta toda la osadía del alevé y del qué obra sobre seguro.

Por esto las palabras en el consignadas, aunque constituyan una calumnia, producen una sensación profunda en aquel á quien se dedican.

Los héroes de estas hazañas eligen siempre las frases mas insolentes, y las visten con los mantos de la verdad.

Entonces también las autoridades eran á cada momento sorprendidas por innumerables pliegos en que se las denunciaban

abusos de sus subordinados, faltas de los empleados de que á la autoridad se hacía connivente, y faltas y abusos que siempre consistían en estafas, en cohechos, y en malversaciones.

Nadie ni nada estaba á salvo de la traidora arma de que la administración pública era portadora, y concluyeron entonces varias reuniones y tertulias, muchas amistades puras, y multitud de afecciones.

Desde lo mas alto á lo mas bajo de la sociedad fué objeto de coplas asquerosas, de epigramas insolentes, y de sociedades diatribas.

El correo llevaba diariamente á las casas la tiza de la discordia.

Bien sé yo que es todo esto hijo de un puñado de degradados seres que alienan en el viejo y gozan con el mal ageno; pero estos resultados manifestaban que dentro de los muros de nuestra sociedad moruna se encerraban africanos salvajes, cuyos placeres eran destruir la paz y la concordia allí en donde con mas pureza se ostentaban.

¿Y ha concluido entre nosotros esa precita raza? ¿Ha logrado la autoridad, sus agentes, ó los particulares extinguir ese foco mesítico de almas ruines y miserables? ¿Hemos limpiado ya nuestra haza de esas sencillas venenosas?

Contesten por nosotros los pasquines de nuestras calles, las frases y conceptos que se escriben en las fachadas de las casas, las amenazas que reciben los labradores, los vestidos y las cortinas que se cortan ó que se manchan con tinta, y las obras y adornos que se destruyen en el silencio de la noche por el solo afán de dañar y de causar perjuicios.

Con dolor lo consigno hoy, como animé á Vd. á consignarlo en 1855. Los espíritus que dan vida al anónimo, á la calumnia, á la injuria y á la infamia, vivían aun entre nosotros, y ni los seis años pasados, ni la civilización que aumenta, ni el trabajo y el bienestar que fortifica, han sido bastantes á lanzarlos lejos, muy lejos de nuestras vetustas murallas.

Corremos el mismo peligro que antes,

Estamos expuestos á los mismos males á que entonces pusimos, si no correctivo porque no sabíamos de donde partían, si un muro en que se estrellaran y donde se hicieran trizas sus afiladas puntas.

La autoridad, los empleados y funcionarios públicos, los padres de familia, el honrado artesano y el industrial laborioso, están amagados de los mismos golpes que entonces recibieron, y que con horror recordarán nuestros vecinos.

Y han de ser causa, se dirá quizás por algunos, un puñado de seres corrompidos de que cincuenta mil almas carezcan del beneficio del correo interior, que disfrutan ya muchas poblaciones? Al temor de unos cuantos anónimos hemos de sacrificar las ventajas de un adelanto? Vamos á dar el espectáculo de que Córdoba no avance en esa reforma como avanza en otras con magestuoso paso?

Si, una y mil veces, digo yo. Puesto que que todos hemos sido y somos impotentes para arrancar de nuestra sociedad el viejo de la calumnia que la corroe, esperemos para ciertas mejoras á que esta sociedad se reconstruya y regenera, y no introduzcamos en ella novedades que la perjudiquen mas, y pongan de relieve los dardos que por la espalda dirige.

Que después de todo ¿es en Córdoba una necesidad ese correo interior? Hace aquí falta alguna por lo que espuse antes? Vamos á ganar con él alguna cosa?

No. Las personas que aquí se conocen, se comunican sus cartas y sus tarjetas por si ó por medio de sus sirvientes sin gran molestia, porque son cortas las distancias, y quien puede llegar al buzón ó a la estafeta dá un paso mas hasta la casa que busca, paso que al fin y al cabo le ahorra unos cuantos céntimos que vale el sello.

Los pueblos consagrados á la vida activa de la política, de la administración, de la industria y del comercio, no tienen tiempo para ocuparse de la vida privada de los demás. Por eso en Madrid y en Barcelona, y en Cádiz y en Valencia, y en Sevilla no hay anónimos sobre ella, como no hay en las esquinas nauseabundos pasquines, ni letreros inflamatorios.

(97)

Karl se cruzó de brazos con decaimiento, buscando con la vista los objetos que reclamaba el capitán.

— Margarita lo habrá arreglado, dijo, introduciendo el desorden en mi taller.

Después de haber Schrag ayudado á su colega en el arreglo del escenario, sentáronse los tres personajes alrededor de la mesa, mientras que el pintor se colocaba delante de su caballete.

— Tomad una pipa, Abrahmsen, continuó Karl empezando á bosquejar con lápiz colorado la cabeza del falso Guildenstern, el cual colocado de perfil y en la sombra, no dejaba ver mas que una cuarta parte de su semblante.

— ¡Guildenstern! murmuró el holandés tomado una pipa de un jarro en forma de cuerno de porcelana de la China, Guildenstern! esto es muy curioso, el que yo conozco lleva también un parche en el ojo, pero tiene el bigote negro como la tinta y es parlanchín como una mujer de mal genio, mientras que este es rubio como Ceres y mudó como un pescado.

— Y bien, dijo Brauwer, os habeis presentado á la córte después de nuestra última entrevista?

— A sé mia que no; el principe Jorge se hallaba en el campamento de Ulzen, y el gran elektor está demasiado absorto en los negocios políticos para ocuparse de mi. Sabéis que habeis hecho increíbles progresos, mi querido Karl! continúo yendo detrás del taburete del pintor.

(100)

Guildenstern, que probaba quitarle el jarro que ella tiene en la mano. Vamos yo haré de erida, y maese Abrahmsen el millonario, el confidente de S. M. Ana de Inglaterra, tomó con fuerza la muñeca de Jorge, teniendo mucho cuidado en apoyar su indice sobre el pulso, para juzgar mejor, por las pulsaciones, las emociones que se prometía hacerle experimentar.

Jorge no tuvo ni un tiempo para oponerse á esta demostracion tan singular, que por otra parte parecía inspirada solamente por el deseo de favorecer al pintor.

— Muy bien! exclamó Brauwer, estais admirable desempeñando el papel de criada de meson, mi querido Abrahmsen: por favor no cambies de postura y concededme diez minutos para hacer el bosquejo.

— Os doy un cuarto de hora, dijo el holandés mirando el cuadrante del reloj; si el señor de Guildenstern me lo permite.

— Sea, dijo Jorge casi en voz baja.

— En un minuto Abrahmsen hizo las tres observaciones siguientes: primera, que Guildenstern tenía la mano notablemente blanca y seave, dedos afilados y uñas combadas cortadas con el mayor cuidado; segunda, que llevaba en el dedo anular un rabí de 1,200 ó 1,300 ducados; y tercera que su pulso daba ochenta pulsaciones por minuto.

— En verdad sois un hombre universal, Abrahmsen, añadió alegremente Brauwer. Sucesivamente mercader, artista y embajador.

(101)

— ¡Oh! dijo él con modestia, agente diplomático, y nada mas.

Encargado de una misión secreta, continuó Karl con importancia.

— ¡Eh! ¡Eh! tal vez esta burla sea una verdad.

— ¡Bueno, tanto mejor para vos, mi querido Abrahmsen!

— Lo mismo podríais decir respecto de la reina Ana, pues espero dentro de poco prestarle servicios de la mayor importancia.

— Me contareis eso un dia que llueva.

— Os lo contare en seguida, dijo Abrahmsen dejando de hablar alemán para continuar la conversación en holandes.

— Abrahmsen sabia desde mucho tiempo que el principe hablaba este idioma como un estatudo de Overijssel.

— Esto es clavarse con gracia, observó Biderdyck entre dientes.

— Advertid que no os pregunto por vuestros asuntos, replicó Karl también en holandes.

— Lo conozco, pero como he vendido expresamente para pediros un consejo, mi dirección es interesada.

— Entonces os escucho.

— Recordais que hace algunos años se trató de una alianza entre el principe Jorge y Ana Stuard?

— Si, y siento en el alma por mi querida ama que el elector rompiere este casamiento.

— Puedo asegurros á mi vez, que el principe Jorge lo siente, tanto como vos; pues todas

No faltarán por allí tal vez algunos de nuestros asesinos de horas; pero, si los hay, sus ahullidos quedan enteramente apagados ante la voz potente de la política que bulle, de las máquinas que se mueven y de los establecimientos que se inauguran.

Dadnos todos esos adelantos y vereis entonces que la misma fuerza de ellos extinguirá á los protervos. Pero que no vengan aquí reformas que no están en armonía con nuestra riqueza, nuestras costumbres, ni nuestras necesidades.

Si no nos daís aquel desarrollo conveniente en que nos hallamos en las circunstancias que previeron sábiamente las ordenanzas.

Y si en Córdoba el correo interior ni es una necesidad, ni tampoco una conveniencia más que para el mal, claro está que nada sacrificamos con dejarlo de establecer ó con abolirlo.

¿Qué nos importa que se diga que rechazamos la mejora, si aquí no lo es? ¿En qué nos perjudica que se comente que la sacrificamos á un puñado de gente de malos instintos, si lo que nos daña no es este comentario sino la existencia de ellos?

Reservo muchas ideas para emitirlas quizás dentro de algunos días. En el entretanto deseé ser yo el engañado; anhelo que el establecimiento del correo interior sea un bien en nuestra localidad, y que ni las autoridades, ni los padres de familia, ni vecino alguno tengan que recordar al leer un anónimo detractor y cobarde al comunicante del *Diario de Córdoba*.

Y eso que debo decir, Sr. Director, que yo no temo sus tiros. Carezco de familia en quien se ciba la envidia ni la maledicencia. No tengo empleo alguno, ni manejo fondos de nadie. Trabajo le mando al que sea capaz de darme en susto con la amenaza de quemar mis cortijos ó mis olivares. Independiente por mi posición y por mi fortuna no soy sanguijuela que viva con el jugo de otro, á quien le puedan decir que chupo demasiado, y en las casas á donde yo voy, y en las reuniones que yo frequento ni nada se da, ni nada temo.

Por lo demás mi edad no puede rechazar ningún adelanto. Las canas no han llegado aun á mi cabeza. Apenas alcanzo seis de los que llaman lustros los poetas, y á esta edad, Sr. Director, y juzgue V. por su recto y noble corazón el mío, el mundo se ve todavía envuelto en vapores de color de rosa.

UN SUSCRITOR.

Sección oficial.

La GACETA del 5 no publica disposición alguna de interés general.

Sección de noticias.

NACIONALES.

S. A. R. la Sra Infanta Doña María de la Concepción fué acometida á las seis y cuarto de la tarde del 2 de una convulsión. S. A. volvió en sí después de algunos minutos. A juicio del primer médico de cámara, la predisposición que quedó en el sistema nervioso á consecuencia de la enfermedad de S. A. en la primavera última, y la erupción laboriosa en los colmillos, han sostenido durante el verano un estado de delicadeza en la salud de S. A. y determinado la grave enfermedad actual.

El príncipe califa Muley-el-Abbas, que seguía habiéndose anunciado llegado el 2 á Madrid, ha descansado el mismo día algunas horas, y no ha recibido por lo tanto á ninguna persona de carácter oficial. Los alrededores de la presidencia del Consejo, que ocupa la embajada marroquí, estuvieron todo el día frecuentados por infinidad de gente atraída por la natural curiosidad de ver al hermano del emperador de Marruecos y aun á su servidumbre. El príncipe, que según nuestras noticias no había salido jamás de su imperio, bábla solo el árabe, pero entre las personas que le acompañan hay algunas que conocen el español y quién ha conversado con los oficiales de la guardia de honor.

El miércoles han empezado los marroquies á poner en práctica sus costumbres religiosas, en lo que se refiere á los alimentos. Estos consisten en un sartén y once gallinas que han sacrificado en un patio de su alojamiento, bajo la presidencia del santo, que mientras se desollaba el carnero y se hería á las gallinas, repasaba las cuotas de su rosario en un balcón que da á el patio del sacrificio.

El señor presidente del Consejo pasaria el 3 á saludar al califa, no habiéndolo hecho el 2 como se comprende, para dejarle descansar de la fatiga del viaje.

El príncipe Muley-el-Abbas está triste y es taciturno como todos los árabes. Su porte es apuesto, su tez morena, sus ojos rasgados y negros. Lleva un alfiler de color de naranja y un gran turbante. A pesar de su resignado fatalismo, dice *La Discussion* que en el ro-

tro del califa se denota que devora una gran humillación. En Aranjuez hizo sus abluciones y sus plegarias matinales. El príncipe es muy sório. En todo el camino, á pesar de los muchos refrescos que le tenía preparado, no tomó mas que unos pedazos de pan que llevaba en unas palmas, y algunos sorbos de agua. En Aranjuez se desayunó con un poco de miel. Esto no ha obstado para que algunos de sus compañeros se tomaran hasta siete jicaras de chocolate, mojando en ellas terrones de azúcar.

El 3, conforme habíamos anunciado, visitó el presidente del Consejo de ministros, Sr. Duque de Tetuan, el califa del reino de Marruecos Muley-el-Abbas, embajador extraordinario de aquel reino cerca de nuestra Reina. El príncipe ha recibido con la cortesía que le es propia al Duque de Tetuan, el cual ha conversado con él por medio de intérprete, retirándose á los pocos momentos.

El 3 á las once de la mañana se han reunido los ministros en la presidencia y han permanecido en consejo hasta la una. En él han seguido tratándose las cuestiones de Ultramar iniciadas en el consejo del 2.

El 5 es el dia designado por S. M. la Reina para recibir solemnemente á la embajada marroquí que preside Muley-el-Abbas, cuya presentación oficial no se diferirá como el estado de la salud de la infanta Doña Concepción no empeore.

Dentro de breves días, acaso esta misma semana, dejará de la grada a la dársena del arsenal de Cartagena, la hermosa fragata de guerra *Virgen del Carmen*, y en seguida se colocará la arbola y se harán en ella todas las demás obras y faenas necesarias, á fin de que antes de terminarse el presente año se halle dispuesta para prestar sus servicios en la armada. En la fragata *Zaragoza* se sigue trabajando con la mayor actividad en el mismo arsenal, y es probable que si acontecimientos extraordinarios lo impiden, este otro buque se halle construido y en disposición de botarse al agua en el próximo año. En la misma grada que hoy ocupa la *Carmen* se colocará después la quilla de otra fragata que llevará el nombre de *Gerona*, recuerdo glorioso de otro de los hechos de armas que inmor-

talizan nuestra gloriosa guerra de la Independencia.

El príncipe Muley-el-Abbas ha entregado á las autoridades de Valencia cinco mil francos para que los reparta entre los establecimientos de beneficencia. Además el príncipe califa gratificó espléndidamente á la servidumbre de la fonda y á las músicas que les dieron una serenata.

En la guardia militar de Barcelona se van á verificar las siguientes variaciones: Salen el regimiento infantería de Extremadura para relevar el de la Princesa que se encuentra en Tortosa; el de la Constitución que pasa á Gerona en relevo del de Isabel II, y el batallón cazadores de Segorbe con destino á Olot, volviendo á Barcelona en su lugar el de Alcántara. De las fuerzas que constituyen la guardia de aquella capital, quedan en ella el regimiento de Málaga y los cazadores de Alba de Tormes.

El *Pays* anuncia terminantemente que el secuestro de los bienes del colegio real de España en Bolonia, llevado á cabo por el gobierno de Victor Manuel, se ha hecho á título de represalia por los archivistas napolitanos cedidos á nuestros cónsules.

Cada dia aumentan las esperanzas de que la cuestión de los archivistas napolitanos se terminará de un modo satisfactorio y conciliador; pero sería aun aventurado asegurar lo dicho por los despachos telegráficos, respecto á su entrega incondicionalmente á los agentes franceses.

A Muley-el-Abbas le ha sorprendido y agrado extraordinariamente nuestro suelo. En Valencia dijo que el clima y el tipo de los hombres y mujeres del pueblo le recordaban á Marruecos. La asombrosa fertilidad de la huerta le llamó extraordinariamente la atención.

ESTRANGERAS.

Se han recibido en Madrid los partes telegráficos siguientes:

Tarif. 1.º Austria entregará á este gobierno el dia 3 los prisioneros políticos modenenses cogidos por el duque y encerrados en los calabozos de Mántua.

(98)

Las virtudes de la señora Sofía no pueden consolarle de la pérdida de un trono.

—Por la señal a razón que los ambiciosos como Jorge encierran su corazón en una caja de perfumes.

—Su esposa ha dado el suyo al conde Felipe de Koenismark.

Un súbito estremecimiento agitó la mano de Jorge.

—¡Ah! no nos enredemos en este terreno, maese Abrahamse, replicó con energía el pintor; amo y venero á la princesa Sofía, y me dareis un pesar insistiendo en esta cuestión.

—Como gustais, el pasado ya no existe, no revolvamos pues sus cenizas; ahora solo el presente nos interesa. Demasiado bondadosa y sobre todo, demasiado débil para guardar rencor á su primo, Ana Stuard, quiere vengarse de su traición como mujer decorazon y de talento, dejándole, después de ella, heredero de su trono.

—Rey de Inglaterra! exclamó Brauwer alzando los hombros: nunca, nunca!

—Oh! calmaos, amigo mio; la reina perdona, pero la mujer recuerda siempre.

—Jorge de Hannover no será nunca rey de Inglaterra mientras viva la princesa Sofía, ó mientras sea princesa de Hannover.

—Lo que quiere decir, replicó Karl, que se os deja escoger entre el veneno y el divorcio. ¡Sabeis que para un ex-mercader de lanas representais muy bien el papel de un familiar del Santo oficio?

—Darme á conocer que tenéis pocas simpatías por él.

—Me inspira una completa indiferencia.

—Pues bien! os participo que me hallo lejos de compartir vuestra opinión, pues me intereso muy particularmente por su alteza.

Jorge permaneció mudito.

Schrag dió por debajo de la mesa con el pie á su colega para advertirle que estuviese sobre aviso.

Jorge, habiendo sido Guildenstern presentado como tonto y no como mudito, le era muy fácil á Abrahamse el hacerle romper el silencio; mas esta prueba no dejaba de ser peligrosa, pues Brauwer podía conocer tan bien como él el timbre de su voz.

Una inspiración súbita y espectral, puso de repente en juego las ruedas del inventivo talento de maese Abrahamse.

Acababa de encontrar un medio para asegurarse de la identidad del misterioso Guildenstern y de desempeñar en aquel instante su misión diplomática en Hannover.

—Perdonad mi stanqueza, Karl, pero hay una cosa que me choca en vuestra cuadro.

—¿Qué es? preguntó el pintor mirándolo asombrado.

—Oh! un sencillo detail: os falta en él una mujer, una robusta criada de meson.

—Y dónde diablos queréis que la ponga?

Abrahamse se acercó á la mesa, y, posándose detrás del príncipe: En este sitio, dijo.

—Tomará de este modo la muñeca del señor

—Os prevego que no soy modesto, y que acepto las lisonjas sin ninguna intención.

—Y haceis bien. Cuánto suego, cuánta viveza y entusiasmo hay en vuestra composición! el retrato del capitán, sobre todo, es tan exactamente...

—Espectacular, no es verdad? dijo Bilderdyck riendo.

—Quisiera solamente que el señor Guildenstern, se colocara mas á la luz; creo que la cabeza ganaría si pudiera verse las tres cuartas partes.

—Valveos un poco hacia mí. Guildenstern, dijo Brauwer deseando juzgar al momento del efecto de su observación.

Jorge pareció vacilar antes de cumplir esta invitación.

El enviado de Ana Stuard puso en tensión de concha en la extremidad de su nariz, y con la cabeza inclinada hacia atrás y las manos en los bolsillos, puso en examinar á Jorge con una curiosidad alarmante.

—Por Santa Gudula de Bruselas! la semejanza es milagrosa, se dijo á si mismo; con ese diablo de hombre, las sorpresas se suceden sin interrupción.

—Vamos á ver.

—Y levantando la voz:

—Conocéis al príncipe Jorge, Karl?

—Muy poco, contestó el pintor; creía haberlo visto.

—Es verdad, dijo Abrahamse, y en términos de

Viena 1.^o El palacio de la Asamblea del comitado de Pesth, ha sido ocupado militarmente para impedir la sesión proyectada. La magistratura del comité ha hecho dimisión.

Pesth 1.^o Es inexacta la noticia dada por el *Paris* relativa á una entrevista de los refugiados húngaros con M. Deack.

Varsovia 1.^o El mandato de que hablan algunos periódicos no ha sido entregado por los electores á los nuevos electos y se han contentado con reproducirle clandestinamente. El teniente general no ha aceptado un memorando pidiendo la restauración de los derechos de la Iglesia Católica. El arzobispo de Varsovia ha comunicado esta negativa á los obispos reunidos en Asamblea y ha concluido diciendo:

«Colocaos al lado del pueblo; defended la causa de la patria y no olvidéis que sois padres.»

Nápoles 1.^o Son ya once los buques ingleses que se hallan en la bahía de Nápoles.

París 1.^o Los cónsules reunidos en Fátima se han separado después de la tercera conferencia sin conseguir ponernos de acuerdo. Se trata la cuestión de levantar el bloqueo.

El *Monitor* dice que no se han presentado nuevos casos de fiebre amarilla en San Nazario, donde algunos fueron contagiados por un buque de la Habana.

Habiéndose suscitado nuevas dificultades entre el gobierno de Venecia y el representante de Francia, se ha presentado un buque francés para proteger á los súbditos franceses.

París 3. La situación de Méjico se agrava.

En Londres y en París el mercado de trigo está paralizado.

Turín 3. Se preparan expediciones de reaccionarios en los puertos romanos, Malta y Marsella.

Nápoles 2. No se ha verificado la demostración contra Roma.

La correspondencia de *Le Monde*, dice hablando de Nápoles: — «Las noticias son graves. El general Borges ha desembarcado en el territorio napolitano, protegido por 700 reaccionarios, cosa que ya confiesan los mismos piemonteses. Cialdini se ha apresurado á mandar á su encuentro una división, mandada por el general Gori. Pero en el primer encuentro que ha tenido lugar en Terioli, en los confines de las provincias de Reggio y Catanzaro, Gori y su estado mayor han sido cercados, según se dice, y hechos prisioneros. Además los piemonteses, al huir durante la noche, se encontraron con otro cuerpo de su ejército que marchaba en sentido contrario, trabándose en la oscuridad, y no reconociéndose el error hasta después de hacerse recíprocamente mucho daño.

Se anuncia que la marina rusa ha sufrido una pérdida doblemente sensible: una de sus fragatas, la *Svetlana*, de 52 cañones, encalló en las costas del Japón, y se perdió con toda la tripulación, que constaba de 800 hombres.

Gacetilla.

Régios viajeros.—Auteanoche llegaron á esta capital los Sarmos, señores Infantes duques de Montpensier, hospedándose en el Palacio Episcopal, y ayer á las diez de la mañana salieron, reunidos con S. A. la Infanta doña Isabel, en un tren especial con dirección á los Puertos.

A ALMODOVAR.—Para facilitar la concurrencia á las fiestas que en dicho pueblo tienen lugar hoy, mañana y pasado mañana, se han establecido trenes especiales que conducen á los viajeros, además de los ordinarios. De esta capital saldrá un tren extraordinario en ca-

da uno de dichos tres días á las 9 de la mañana, el cual regresará saliendo de la estación de Almodovar á las 7 y 30 minutos de la noche, sin perjuicio de que se hagan salir otros si la afluencia de viajeros así lo exige.

—TEATRO.—Ayer hemos visto la lista de los actores que forman la Compañía que va á trabajar en el teatro de esta capital. Los nombres que figuran en ella excepto uno, nos son enteramente desconocidos, por lo que no podemos adelantar noticia alguna acerca de su mérito respectivo. Esperamos verlos en escena para juzgar con conocimiento de causa. También hemos visto el anuncio del abono, abierto ayer, y desde luego nos han parecido caros los precios establecidos, especialmente los diarios, pues la monotonía de que necesariamente tienan que resentirse los espectáculos, no habiendo sección de baile, por más que se ofrezca ejecutar algunos juguetes líricos, ha de retraer al público, que está acostumbrado á pagar esos mismo precios por funciones que le presentaban mayores alicientes.

—EMPALME DEL FERRO-CARRIL.—Desde mañana queda abierto al público el empalme de la línea de Córdoba con la de Sevilla á Cádiz, pudiéndose ir directamente sin las incomodidades que hasta ahora ha ocasionado el traspaso de las personas y efectos desde la estación de Sevilla á la de Cádiz. Por ahora solo podrá hacerse el viaje directo en el tren que sale de Córdoba á las 5 y 30 minutos de la mañana, llegando á Cádiz á las 3 de la tarde; y el regreso también directo será en el que sale de Cádiz á las 11 y 15 minutos de la mañana y llega á Córdoba á las 9 de la noche. Los demás trenes continuaran como hasta aquí. Los precios del transporte en el viaje directo serán desde Córdoba á Cádiz 112 rs. 70 cént., en coches de 1.^a clase: 84 rs. 94 cént., en los de 2.^a, y 51 rs. 64 cént., en los de 3.^a.

—LUCENA.—Nos escriben de aquella ciudad manifestándonos que el día primero del corriente hizo su primera salida en la bella zarzuela del *Sargento Federico* la señorita doña Felisa Hernández, habiendo sido saludada con una salva general de aplausos, y dulces y flores. Durante la representación de la zarzuela los bravos y las positivas muestras de aprobación no cesaron un instante, y una brillante serenata demostró despues en sus casas á la simpática artista el placer con que los Lucentinos la habían visto en su nuevo teatro.

—ADELANTOS.—Hasta hace muy poco tiempo los fósforos de Lizarbe, de Casante, los de Yurrita, de Granada, y los del Cometa, de Sevilla, eran los que se consumian en nuestra capital. Los que aquí se labraban de enormes cabezas, cortos y delgados de pabilo y encerrados en feas y molestas cajas estaban relegados al olvido; pues para colmo de sus malas cualidades infestaban con negros vapores la habitacion en que se encendían. Hoy ya, merced á la perfección con que ha logrado montar su fábrica del campo de San Anton don Antonio Martínez, no tememos que ser en esta industria tributarios de provincia alguno. Los fósforos de esta fábrica son iguales ya á los de las mejores del reino y los cajoncillos en que se guardan partidos por el centro de su interior para evitar que se derramen, prueban el desvelo con que el señor Martínez tiende á dar un buen nombre á su establecimiento. Si á esto se une la baratura de su precio, deberemos convenir en que dentro de muy poco tiempo legrará esta fábrica ser la proveedora única de Córdoba y de su provincia.

—TRIUNFO LITERARIO.—Hemos tenido la mayor complacencia al saber que nuestro paisano el aventajado joven don Joaquín Alcalde y Molina ha recibido en la solemne apertura de la Universidad central dos premios ordinarios

y uno extraordinario, consistentes en dos medallas de plata y una de oro primorosamente trabajadas, á las que acompañan los correspondientes diplomas honoríficos, ganados por oposición en los exámenes del fin del curso anterior y en el grado de Bachiller en Sagrada Teología que ha obtenido últimamente. Damos la más cordial enhorabuena al interesado por este triunfo que ha obtenido en su carrera, así como á sus padres, que han visto tan bien recompensados su solicitud y sus cuidados.

—FERRO CARRIL.—El espíritu público ha empezado á sobreescitarse en esta capital, con sobrado motivo, al ver que estándose terminando los estudios del ferro-carril que ha de unirnos con la rica cuenca carbonífera de Belmez y Espiel, se busca en Almodóvar el empalme con la línea de Cádiz y Sevilla. Convencidos estamos que por quien puede y debe hacerlo se evitará que por una costa económica, ó por la causa que quiera que sea, se prescinda de su dirección y natural empalme en Córdoba. Cuando se trató del ferro-carril de Andalucía elevamos nuestra voz al ver amenazados los intereses y el legítimo provecho de las comarcas andaluzas; nuestras observaciones fueron reproducidas por la prensa de estas bellas provincias y por la de Madrid, habiendo dado lugarezta cuestión á un debate parlamentario, que probó que no faltan jamás generosos y decididos defensores á causas tan nobles como la que provocó aquel incidente, cuyas consecuencias hemos tocado. Evocamos este recuerdo para justificar nuestra confianza. Si esta fuese defraudada, el tiempo se encargará de probar la justa razón con que hoy llamamos la atención de las personas que por su posición y especiales circunstancias pueden prevenir el mal, y que lo preventán á no dudarlo.

—APERTURA.—Ayer á las 12 de la mañana tuvo lugar la de la escuela normal de Maestras de primera enseñanza, á cargo de la directora interina doña Rosario García, en el edificio que le está destinado, calle de Fernando Colón (antes de la Ceniza) número 5. Sentimos mucho que otras ocupaciones nos impidieran asistir á este acto, para el que recibimos una fida y atenta invitación de la junta de Instrucción pública.

—CANTANTE CORDOBESA.—De un dia á otro se pondrá en escena en el teatro del Circo de Madrid la zarzuela de Arrieta titulada *Azón Vizconti*, con la que hará su primera salida la tiple doña Josefa Mora, para la que ha sido expresamente escrita esta obra.

—A QUEN INTERESE.—Hé aquí la jurisprudencia establecida por el Consejo de Estado en diferentes asuntos en que ha entendido:

1.^o Que el término legal para interponer el recurso de revisión en los casos que marca al art 228 del reglamento de 30 de diciembre de 1843, es de dos meses contados desde la notificación del fallo definitivo.

2.^o Que según el art. 136 de la ley de reemplazos, á los gobernadores de provincia corresponde decidir acerca de la admisión de los recursos que se elevan al ministerio contra los acuerdos de los Consejos provinciales, pudiendo si les parece conveniente, consultar al mismo Consejo.

3.^o Que no puede determinarse la responsabilidad criminal de un funcionario público en las cuestiones de deslinde y propiedad de los bienes inmuebles, ocurrida entre la administración y los particulares, mientras no se decidan previamente una y otra por la administración y los tribunales de justicia.

4.^o Que según la ley de 26 de julio de 1855, es de abono para los efectos de clasificación y demás derechos pasivos, el tiempo transcurrido desde el 20

de mayo de 1843, hasta fin de agosto de 54, á los empleados en todas las carreteras de Estado que fueron separados del servicio ó hicieron dimisión de sus destinos por motivos puramente políticos, siempre que en estos once años hubiesen permanecido en situación pasiva, sin haber solicitado ni obtenido comisión, destino ó cualquier otro cargo público lucrativo.

5.^o Que para fijar el haber pasivo sirva de regla el empleo efectivo del mayor sueldo que se haya desempeñado en propiedad con real nombramiento ó de las Cortes.

—EPOXROS.—En la casa de Maternidad de esta capital había á principios de Setiembre 120 varones acogidos y 244 hembras. Total 364.

—SUBASTA.—Mañana se subasta en las Casas Consistoriales de esta capital á ceoso reservativo redimible y bajo el tipo de 2 400 rs., la casa número 136 calle de San Fernando, cuya pared frontal ha sido denunciada por ruinoso.

El secretario de la redacción,

ISIDORO BADIA.

Boletín religioso.

Hoy. Ntra. Sra. del Rosario, y San Bruno, confesor y fundador.

Mañana. S. Marcos, papa y confesor, y S. Sergio y compañeros mártires.

—JUBILEO CIRCULAR.—Hoy en la parroquia de la Ajerquía—Mañana iglesia de San Jacinto.

—Hoy á las diez se celebrará una función á Ntra. Sra. en la citada parroquia de la Ajerquía: predicará don José de Fuentes.

—A la misma hora y en la iglesia de S. Pablo tendrá lugar otra fiesta también á Ntra. Sra.: predicará don Antonio de Córdoba.

—Primer día de novena á las oraciones, en la iglesia anterior.

—En el convento de Sta. Isabel de los Angeles profesará hoy la señorita doña María del Carmen Aroca: predicará en este acto el señor Lic. D. Manuel Aroca.

—Segundo y tercer día de novena en la parroquia de la Ajerquía; á las oraciones.

—Segundo y tercer día de igual novena en la iglesia de S. Juan de Letran; también á la oración.

—Los asociados á la corte de María visitarán hoy la imagen de Nuestra Señora del Consuelo, en Jesus Crucificado.—Mañana Ntra. Sra. de la Divina Pastora, en S. Juan.

MERCADOS.

Bolsa de Madrid del 2 de Octubre. —3 por 100 consolidado á 49,20, el diferido á 42,50 —Deuda del personal 21,20.

Precio del trigo y cebada en el mercado público de esta capital, desde las dos de la tarde del dia 4 de octubre de 1861, á igual hora del 5 del mismo:

Trigo.—Fanegas 276 desde 49 á 54 rs.

Cebada.—100 fanegas de 00 á 30 rs.

—Aceite dentro de la ciudad á 58. id. en los molinos á 46. Jabón blando, á 16 cuartos libra. Carne de vaca á 34 cuartos libra.

—JAEN. 5. Trigo de 40 á 47. Cebada de 27 á 28. Habas de 30 á 34. Aceite de 55 á 60.

Editor responsable, D. JOSÉ MARTÍNEZ.

CORDOBA.—1861.
Imprenta y Litografía de D. Fausto García Tendalle de S. Fernando núm. 34.

